

PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN



¿Qué rol juega la confianza en el gobierno en el apoyo a las políticas públicas para mejorar la calidad del aire?



La confianza en el gobierno y la percepción de la calidad de los servicios públicos están correlacionadas positivamente con el apoyo a un impuesto para mejorar la calidad del aire.



La confianza en el gobierno y la percepción de la calidad de los servicios públicos están correlacionadas positivamente con la preferencia de que el gobierno retenga los ingresos de las tasas recaudadas de las empresas contaminantes, en lugar de distribuir lo recaudado directamente a los ciudadanos.



La confianza en el gobierno y la percepción de la calidad de los servicios públicos no están correlacionadas significativamente con las preferencias de los ciudadanos relativas a la asignación de esos ingresos entre gasto público y bienes privados.

CONTEXTO

La calidad del aire es una de las grandes preocupaciones ambientales y de salud pública a las que se enfrentan los gobiernos en los países de ingresos bajos y medios, y cada año se pierden millones de vidas debido a la contaminación del aire. Aunque puede que los ciudadanos reconozcan los importantes costos de la contaminación del aire, sus acciones y demandas de políticas públicas pueden verse limitadas por su confianza en el gobierno. Si los ciudadanos no creen que el gobierno tiene la capacidad y el compromiso para implementar soluciones efectivas a largo plazo, puede que no estén dispuestos a apoyar políticas que requieren costos de corto plazo y compromisos de largo plazo para producir beneficios que son difíciles de observar y medir en el largo plazo.

PROYECTO

Utilizamos datos de encuestas de los hogares realizadas en barrios seleccionados aleatoriamente de Ciudad de México desde junio hasta agosto de 2019. Los participantes informaron sobre su confianza en las figuras políticas e instituciones, las personas en la calle, los vecinos, la familia y los amigos. Como comparación, recopilamos datos sobre la percepción de los participantes de la calidad de las calles y el suministro de agua en sus barrios. Medimos también el apoyo a un nuevo impuesto para mejorar la calidad del aire, la preferencia por la retención y control del gobierno sobre los ingresos vs. la distribución de dichos ingresos a los ciudadanos, y la preferencia por que el gasto público se destine a bienes ambientales públicos o a bienes privados.

RESULTADOS

El análisis empírico muestra que la confianza es un factor considerable en la explicación de las actitudes de los ciudadanos y sus demandas de políticas públicas. El apoyo declarado a favor de un impuesto nuevo que contribuiría a aliviar el problema de la contaminación del aire es alto. Cerca de tres de cada cuatro participantes estarían dispuestos a pagar Mex\$100 más de impuestos para impedir las contingencias -emergencias ambientales declaradas los días en que la contaminación del aire supera o se prevé que supere los niveles oficiales en México- y que implica adoptar medidas, como restricciones sobre la circulación de vehículos y la industria, la suspensión de ciertas actividades de construcción y la suspensión de las actividades al aire libre en las guarderías infantiles. El apoyo a ese impuesto aumenta con la confianza en el gobierno. Como se muestra en el Gráfico 1, la disposición declarada a pagar el impuesto es de entre 3 y 5 puntos porcentuales mayor por cada aumento de una unidad de confianza en el Presidente (medida en una escala de confianza de 4 puntos).

En general, los participantes prefieren asignar una mayor parte de las tasas potenciales pagadas por las empresas contaminantes a los ciudadanos en lugar de permitir al gobierno controlar los ingresos. Sin embargo, aquellos que confían en las figuras políticas, como los partidos políticos o el alcalde de ciudad de México, están dispuestos a dejar que el gobierno retenga una proporción mayor del ingreso. Por último, observamos que los participantes tienen más probabilidades de declarar que prefieren que el gobierno asigne los ingresos recibidos a la provisión de bienes públicos en lugar de proporcionar bienes privados a las personas. La confianza en el gobierno no está correlacionada con las preferencias por bienes ambientales públicos.

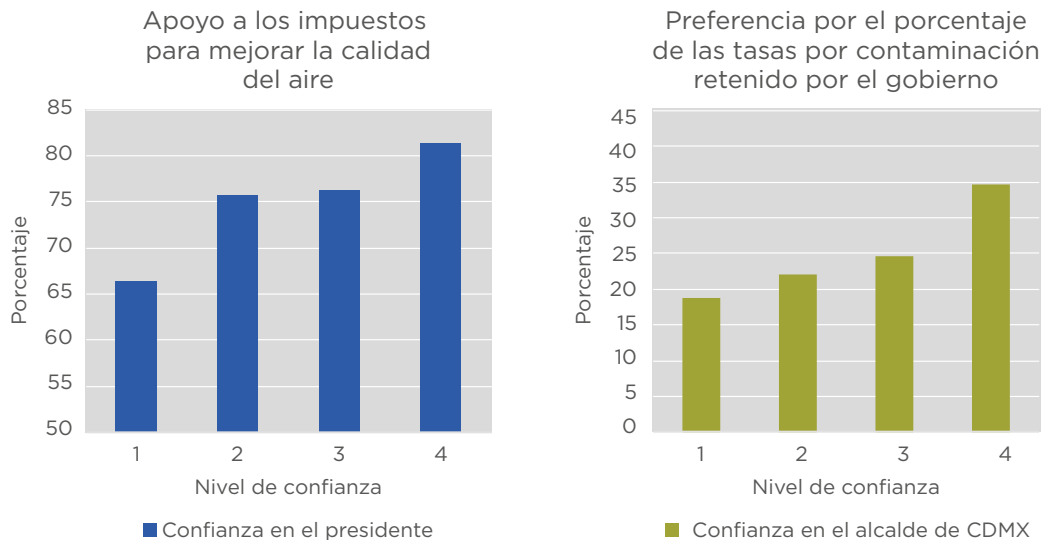
Estos resultados son consistentes cuando se utiliza la percepción de la calidad de los servicios públicos como una medida alternativa de confianza. La percepción de la calidad de las calles y del suministro de agua captura una dimensión de la confianza en el gobierno (la competencia) que puede sufrir un sesgo de medición menor.

IMPLICACIONES PARA LAS POLÍTICAS

Los resultados tienen importantes implicaciones para América Latina y el Caribe, donde menos de una tercera parte de las personas confía en el gobierno. La confianza en el gobierno determina cuáles son las políticas que los ciudadanos apoyarán, y en los contextos de baja confianza es posible que los gobiernos no puedan reunir el apoyo a las políticas que tienen costos de corto plazo y beneficios de largo plazo, que requieren altos niveles de competencia para ser implementadas, tienen una efectividad difícil de observar y otorgan a los gobiernos un alto nivel de discrecionalidad sobre cómo asignar los recursos. Estos problemas son particularmente agudos en las políticas públicas para el medio ambiente, donde la implementación a menudo requiere inversiones y compromisos a largo plazo por parte del gobierno con el fin de producir beneficios que a los ciudadanos les resulta difícil medir. Por ejemplo, la calidad del aire depende de las emisiones, las cuales pueden depender de las políticas y los reglamentos, pero también del clima y las inversiones térmicas. Debido a los numerosos factores que influyen en la calidad del aire y en las percepciones que los ciudadanos tienen de su importancia relativa, los políticos pueden actuar de manera oportunista.

Además, numerosas políticas públicas medioambientales producen mejoras en los bienes públicos, y puede que los ciudadanos no confíen en que el gobierno proporcione dichos bienes. Esto indica que mejorar la confianza en el gobierno no es sólo un fin en sí mismo, sino también un medio para mejorar la calidad del aire. Afortunadamente, muchas medidas que los gobiernos pueden adoptar para aumentar la confianza de los ciudadanos son sencillamente buenas políticas. Por ejemplo, proporcionar servicios públicos e inversión local de alta calidad, implementar respuestas efectivas a las crisis y desastres, y aumentar la transparencia de sus medidas produce beneficios directos para los ciudadanos, a la vez que genera una mayor confianza. A largo plazo, hay un círculo vicioso que conecta las políticas que generan mayor confianza con la demanda de mejores políticas. Comprender el rol de la confianza en la demanda de políticas de calidad del aire y de cambio climático es particularmente importante, puesto que éstos figuran entre los problemas de acción colectiva más importantes de nuestro tiempo.

Gráfico 1. La confianza y el apoyo a los impuestos y al uso que el gobierno hace de los fondos públicos para luchar contra la contaminación del aire



Concepto clave

CONTINGENCIA

Emergencia medioambiental activada los días en que la contaminación del aire supera o se prevé que superará los niveles oficiales en México y activará restricciones sobre la industria, la circulación de vehículos y las actividades en el exterior.



ESTUDIO COMPLETO

[Cafferata, Fernando G., Bridget Lynn Hoffmann y Carlos Scartascini. 2021. "How Can We Improve Air Pollution?: Try Increasing Trust First."](#)

INVESTIGACIÓN DEL BID SOBRE LA CONFIANZA

Este documento forma parte de una agenda amplia del Departamento de Investigación y el Departamento del Sector de Instituciones para el Desarrollo sobre el rol de la confianza en la demanda ciudadana de políticas públicas y representa la cooperación existente entre el Departamento de Investigación y el Departamento del Sector de Cambio Climático y Desarrollo Sostenible en lo relativo a la contaminación del aire y los problemas medioambientales.

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN Y ECONOMISTA JEFE

El Departamento de Investigación y Economista Jefe es un generador de ideas innovadoras que apoyan la agenda de políticas estratégicas del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y sus países miembros con el fin de lograr un desarrollo económico sostenible y equitativo de la región. Para maximizar el impacto de su investigación, el Departamento de Investigación lleva a cabo actividades que sirven de insumos a otros departamentos del Banco, los gobiernos, la comunidad académica y la sociedad civil en la región.

Copyright © 2021 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

